

BIBLIOTECA



Foto: José del Río Mons.

Un polaco en la Corte de Carlos V*

Espanoles y polacos en la Corte de Carlos V es un libro ejemplar. Desde hace tiempo se sabía de la existencia de este nutrido conjunto de cartas en latín escritas por Jan Dantyszek (o Juan Dantisco, como fue llamado en España), diplomático, humanista y poeta polaco, que ejerció de embajador del rey Segismundo I Jaguelón ante la Corte Imperial en el primer tercio del siglo XVI. De Dantisco se venía repitiendo, como una leyenda, su amistad con Hernán Cortés, conquistador de México, y con el círculo de los erasmistas españoles¹, así como su labor de informante en Polonia de todo lo relacionado con el descubrimiento de las nuevas tierras de América y como introductor de las revolucionarias teorías del astrónomo polaco Nicolás Copérnico en España. El tomo que comentamos, presentado por Antonio Fontán como «la carta de presentación» de un ambicioso proyecto de «elaborar una edición científica y completa de toda la documentación referente a la actividad de Dantisco en España y a sus relaciones con las élites españolas», define con más precisión los perfiles de esa figura tan vaga como mítica, a la vez que nos proporciona a nosotros mismos, españoles, una nueva visión de la Espa-

ña de la época. Podemos por fin delimitar sus relaciones reales con Cortés, quizá el aspecto de su trayectoria más conocido hasta el momento gracias en buena parte a las investigaciones de Axer y Tomicki², sus simpatías por Erasmo y por sus seguidores en toda Europa, con mención especial a la amistad con Alfonso de Valdés, su destacada labor como informante de diversos asuntos relacionados con la colonización y conquista del Nuevo Mundo, e incluso tenemos ocasión de comprobar la actitud progresivamente reticente que encontró en su relación con Copérnico, debida en buena parte a tiquismiquis de campanario.

Se trata también de un libro ejemplar por el método de trabajo y de colaboración que se ha adoptado, verdaderamente renacentista y europeo. Los trabajos en torno a Dantisco y España, de los que son fruto este libro, están siendo coordinados por el catedrático Jerzy Axer, del Instituto de Filología Clásica de la Universidad de Varsovia, y en ellos participan estudiosos alemanes, españoles, italianos, belgas y de los países escandinavos. Por parte española, es la Universidad Complutense de Madrid la que se encarga de

* *Espanoles y polacos en la Corte de Carlos V. Cartas del embajador Juan Dantisco. Antonio Fontán y Jerzy Axer (eds.). Alianza Editorial, Madrid, 1994, 366 páginas.*

¹ *Marcel Bataillon, Erasmo en España, México, 1966 (2ª ed.).*

² *Ambos investigadores anuncian la próxima aparición de un Hernán Cortés y Juan Dantisco. Historia de una singular amistad renacentista.*

aportar su contribución al proyecto. En definitiva, se trata de un trabajo de colaboración internacional y de sentido interdisciplinar auténticamente modélico.

La edición de las cartas de Dantisco, verdadera crónica del humanismo europeo, aparece precedida de una serie de sucintos estudios que sirven para poner al lector en antecedentes. De este modo, Antonio Fontán escribe sobre la España que se encontró el embajador de Segismundo I, destacando su condición de privilegiado «observatorio desde el que se veían con buena luz y amplias perspectivas los acontecimientos de la vida política y cultural de la Europa de su tiempo». Por su parte, A. Wyczanski y J. Axer trazan los rasgos principales de la confederación polaco-lituana en esa misma época, resaltando la importancia de las élites intelectuales agrupadas en torno a la corte real de Cracovia. El propio Axer dedica otro de los trabajos a las relaciones de Dantisco con España, en lo que supone una brillante síntesis de su vida en la que no faltan las interpretaciones afortunadas. Por último, Axer y Tomicki se detienen a dibujar los perfiles de la amistad entre Dantisco y Hernán Cortés (que se conocieron en 1528 y mantuvieron una correspondencia desde entonces hasta, como mínimo, 1535, de la que desgraciadamente se conservan pocos restos).

A estos breves ensayos, que ponen al lector en necesarios ante-

cedentes, sigue la edición de las cartas, pulcra y generosamente anotadas, y dividida en tres partes: «El entorno familiar» (43 cartas), «La política europea y los humanistas» (89 cartas) y «Dantisco y las Indias» (3 cartas completas y 25 fragmentos). En la primera parte, se reproducen cartas relacionadas con la situación de la familia que Dantisco dejó en España al volver a Polonia, es decir, su amante Isabel Delgada y su hija Juana. Por ellas podemos seguir los avatares de una auténtica novela tragicómica. Las relaciones entre ambos se irán volviendo tensas con el tiempo, sobre todo cuando Dantisco alcance el obispado de Warmia, quizá porque, como dice el profesor Axer, el cargo le obligaba a adoptar un sentido moral más estricto. En todo caso, la imagen privada que se deduce de los protagonistas de la historia no siempre es favorable (léase la carta de Gracián de Alderete a Dantisco fechada en Madrid a 3 de junio de 1546).

En la segunda parte, la más amplia e interesante, se reproducen cartas que tratan de sus tareas como diplomático (entre las que destaca la de defender los derechos de la reina polaca, Bona Sforza, sobre Bari, un asunto que se vio entorpecido y dilatado por las turbulencias de la política europea de la época y por la propia burocracia imperial), y otras que muestran su relación con humanistas de la época. En las primeras, escritas en un país al que retrata como pobre,